

¡Suscríbete al canal! Acceso UNED

multidisciplinares e informativos de 9 a 9 y media de la mañana hora peninsular en sábados alternos. Buenas noches. Hoy lenguaje. Nos ocuparemos del análisis desde un punto de vista lingüístico de escritos de diferentes clases, es decir, de las características lingüísticas de diferentes textos, básicamente de naturaleza descriptiva o narrativa o con características de ambos. Utilizaremos numerosos ejemplos de la literatura contemporánea española. Hablarán María Paz Marsafajardo y Pilar Ruizba Palacios, profesoras de lenguaje. El conocimiento de los rasgos lingüísticos de textos descriptivos y narrativos es básico para que realicéis adecuadamente los comentarios de textos. Gracias.

A estas alturas del curso ya estáis estudiando en las unidades didácticas la parte correspondiente a morfología y sintaxis. En relación con el comentario de textos, es conveniente conocer las estructuras lingüísticas más significativas que aparecen en los textos a comentar. Favorecemos así la comprensión de las distintas técnicas que pueden aparecer en estos textos. Pilar Ruizba, ¿cuántas formas podemos distinguir en un escrito, desde un punto de vista teórico? Habitualmente distinguimos cinco formas de composición de un escrito, a saber, descripción, narración, diálogo, exposición y argumentación. Descripción, narración, diálogo, exposición y argumentación son las cinco formas que habitualmente cabe distinguir en la composición.

...de la composición de un escrito. Por razones metodológicas y de tiempo... ...vamos a ceñirnos a las dos primeras... ...que son las fundamentales, descripción y narración. María Paz Marsa, ¿qué es una descripción? Se suele definir la descripción... ...como una pintura realizada con las palabras. Pilar, ¿podrías ampliarnos esto un poco, por favor? Podemos comparar la impresión que una descripción provoca... ...en la imaginación del lector... ...con aquella que produce en él la contemplación de un cuadro. Habitualmente distinguimos dos tipos de descripción... ...la descripción científica y la descripción literaria. ¿Y qué es la descripción científica? La descripción científica se caracteriza... ...por pretender reflejar el objeto de descripción... ...de forma objetiva y rigurosa... ...sin ceder impresiones personales. Bien, vamos a verlo con un ejemplo. Escuchemos el siguiente texto... ...relativo a la arquitectura del cuerpo humano. El cuerpo es una columna hueca y rectilínea... ...de tejido compacto... ...con su conducto medulado... ...y el celular interiormente.

Por la disposición rectilínea del conducto y la disposición desviada de su epífisis inferior, puede enclavijarse este hueso. La epífisis superior presenta tejido compacto y una disposición trabecular. Este fragmento pretende proporcionarnos una información objetiva, sin entrar en el terreno de las emociones subjetivas. Y la descripción literaria. Una descripción literaria, por el contrario, está inspirada por una intención estética y por consiguiente cargada de subjetividad. Pero es frecuente que en una descripción literaria se mezclen lo objetivo y lo subjetivo. Pueden ser objeto de descripción los paisajes, los objetos y, por supuesto, los sentimientos, sensaciones y emociones y las personas, tanto desde el punto de vista físico como moral y psíquico.

Veamos también un ejemplo. Escuchemos un fragmento de la novela Camino de perfección de Pío Baroja. El cielo estaba puro, limpio, azul transparente. A lo lejos, por detrás de una fila de altos chopos del hipódromo, se ocultaba el sol, echando sus últimos resplandores anaranjados sobre las copas verdes de los árboles, sobre los cerros próximos, desnudos,

arenosos, a los que daba un color cobrizo y de oro pálido. La sierra se destacaba como una mancha azul violácea, suave en la faja del horizonte cercana al suelo, que era de una amarillez de ópalo. Y sobre aquella ancha, lisa opalina, en aquel fondo de místico retablo, se perfilaban claramente como en los cuadros de los viejos y concienzudos maestros, la silueta recortada de una torre, de una chimenea. De un árbol. Hacia la ciudad el humo de unas fábricas.

manchaba el cielo azul infinito inmaculado al ocultarse el sol se hizo más violácea la muralla de la sierra aún iluminaban los últimos rayos un pico lejano del poniente y las demás montañas quedaban envueltas en una bruma rosada y espléndida de carmín y de oro que parecía arrancada de alguna apoteosis del tichiano sopló un ligero vientecillo el pueblo los cerros quedaron de un color gris y de un tono frío el cielo se oscureció habrán observado que se trata de la descripción de un paisaje en esta descripción el autor no sólo vierte su percepción de los colores de un crepúsculo sino que además presta a la palabra el movimiento de su mirada con lo cual nos da una visión panorámica del paisaje similar a la del objetivo de una cámara cinematográfica antes hemos dicho que podían ser objetos de la historia de la historia de la historia de la historia de la historia de la historia de la historia

Sentimientos, emociones, sensaciones, ya del propio autor, ya propios de alguno de los personajes de la ficción narrativa. María Paz Marsa, ¿podrías ampliarnos esto? La descripción psicológica. La descripción de características psicológicas es lo que en retórica conocemos como etopeya. Ilustremos este tipo de descripción. Escuchemos un fragmento de Benito Pérez Galdós de su novela La familia de León Roig. Hablaba con calma y cierto dejo quejumbroso que llegaba al alma de los oyentes y reía poco. Tampoco que cada día iba creciendo su fama de orgullo y era tan reservada en sus amistades que en realidad no tuvo amigas. Había adquirido desde su infancia tal renombre de sensatez que sus mismos padres la disputaban como lo más selecto que la familia había dado de sí en todo el curso de su gloriosa existencia. En este fragmento, Galdós no nos aporta ni un solo rasgo físico o externo, sino que nos apunta a las características.

características que configuran la personalidad de este personaje femenino. Con gran frecuencia nos hallamos en la literatura ante retratos de personas. El retrato consiste en la descripción de las características externas o físicas de un personaje. Veamos un ejemplo tomado de una de las novelas ejemplares, Rinconete y Cortadillo, de Cervantes. En la adenda de la asignatura titulada Antología de la literatura española, en la página 28, se encuentra este texto. Parecía de edad de 45 a 46 años, alto de cuerpo, moreno de rostro, cejijunto, barbinegro y muy espeso, los ojos hundidos.

Venía en camisa y por la abertura de delante descubría un bosque tanto era el bello que tenía en el pecho. Traía cubierta una capa de valleta casi hasta los pies, en los cuales traía unos zapatos enchancletados. Cubríanle las piernas unos zaragüelles de lienzo anchos y largos hasta los tobillos. El sombrero era de los de la hampa, campanudo de copa y tendido de falda. Atravesaba le un tahalí por espalda y pecho, adocolgaba una espada ancha y corta, a modo de las de perrillo. Las manos eran cortas, pelosas, y los dedos gordos y las uñas hembras y remachadas. Las piernas no se le parecían, pero los pies eran descomunales, anchos y juanetudos. Se observa en este retrato una prolija descripción tanto de rasgos físicos, cejijunto, barbinegro, moreno de rostro, como de características del

atuendo. Zapatos enchancletados, zaragüelles de lienzo anchos y largos hasta los pies, en los cuales traía unos zapatos enchancletados.

los tobillos, etc. Veamos ahora cuáles son las características lingüísticas que definen a la descripción y que son comunes a todos los textos que hemos escuchado. En todos ellos predomina la estructura lingüística del sintagma nominal. En las oraciones abundan adjetivos y sustantivos, lo cual se explica por el predominio de los objetos sobre las acciones. Con cierta frecuencia los verbos aparecen en su forma nominal, es decir, infinitivo, gerundio y participio. Y con relación a las formas verbales. En cuanto a las formas personales más presentes en el texto, tenemos los tiempos presente y pretérito imperfecto de indicativo, que poseen el rasgo común del aspecto imperfectivo. Esto es, el rasgo que define a la acción verbal como inacabada, ya sea en el presente o en el pasado. Ya sea en el pasado.

Respecto a cómo se articulan entre sí las oraciones, se da un predominio de la coordinación y de la juxtaposición, pues al igual que en un cuadro, la impresión estética global de lo escrito se consigue mediante la acumulación de los detalles. ¿Qué es la narración? Me senté al volante y pregunté a dónde íbamos ahora.

me puso la mano al hombro y me hizo volverme para presentarme al tipo. Dijo que se llamaba Rafael o algo así, lo he olvidado. Nos dimos la mano. Él me miró directamente a los ojos y sonrió. Tenía una sonrisa agradable. Les dejé delante de la pensión y Monse me rogó que la esperara un momento. Él se despidió de mí con un largo apretón de manos, dándome las gracias con una gentileza rebuscada, ridícula. La novela es el género narrativo por excelencia. Otra modalidad narrativa es el relato breve, es decir, el cuento. Pero también en poesía se da la narrativa. No pensemos que es atributo exclusivo de la prosa. En los relatos épicos, en los cantares de gesta, como es el cantar de Mío Cid, y también en los romances.

Oigamos entonces un fragmento del Cantar del Mío Cid, que está en la página 6 de la Adenda Antología de la Literatura Española. Este fragmento pertenece al Cantar I, relativo al destierro. Allí piensan de aguijar, allí sueltan las riendas, a la exida de Vivar ovieron la corneja diestra, e entrando a Burgos ovieron la siniestra. Meció Mío Cid los hombros y esgrameó la tiesta. Albricia, albarfañez, caechados somos de tierra, mas a gran hondra tornaremos a Castiella. Mío Cid roidía por Burgos entrobre. En su ecompaña sesenta pendones, exíenlo ver mujeres e varones. Burgueses e burguesas, por las siniestras sone, plorando de los ojos, tanto habían el dolore. De las sus bocas todos decían un...

narrazone, Dios, que buen vasallo si hubiese buen señore. En la narración se utiliza verbos en tiempo pasado y preferentemente presentados como acción acabada, esto es, en pretérito perfecto, aunque también es usual el presente con valor de pasado, es decir, el presente histórico. Con el presente se expresa hechos pasados que se conocen como pasados, pero se les da una actualidad intencional. La expresión lingüística es más compleja en la narración que en la descripción, puesto que lo que importa fundamentalmente aquí es la acción, con todo su movimiento, la concatenación de hechos y todo el dinamismo. En cuanto a la construcción sintáctica, predominará la subordinación oracional. Frente a la descripción, la narración es más compleja.

se caracteriza porque el uso del adjetivo es menos frecuente de forma correlativa a una mayor presencia del adverbio, que es el modificador del núcleo verbal. Vamos a escuchar un fragmento en el que podamos comprobar de qué modo el diálogo entra a formar parte de la narración como discurso que se refiere en estilo directo, es decir, que se traslada directamente como acto de comunicación, que se incrusta en la estructura narrativa. A muchos alumnos erróneamente les parece que el diálogo no tiene nada que ver con la narración cuando no es cierto. Un fragmento significativo de este tipo de narración en el cual se incluye el diálogo es el que vamos a oír del jarama de Rafael Sánchez Ferlosio. El diálogo es el que nos permite entender el diálogo.

esta llantina y esos razonamientos que te traes. ¿No ves que desbarras, mujer? Ahora va a aparecer la zapatilla, verás cómo aparece. La niña, vaya una guerra que estás dando a última hora. Lolita ya se dejaba caer sobre el regazo de la otra. Murmuraba. Me da igual, no me apuro, voy descalza, me importa un comino. Le digo, madre, pégame, ya te cansarás. Le digo, pégame, mamita, la zapatilla la he perdido bailando, de juerga. Tú me pegas y yo vuelvo a bailar y enseño mis piernas cuando bailo. Tú pégame y verás tú, mañana y pasado, y el otro. Tú pégame, desuéllame, mamita. Yo bailo la zambra mañana y pasado, y el otro, y el otro, y el otro yo salgo. Me besan los chicos en el cine y me divierto sin cesar. Habrán observado que el autor, por una parte, pone en boca del narrador el relato en tiempo pasado. María Luisa la cogía contra su pecho, se puso a acariciarla, y por otra, como es natural, el diálogo en tiempo presente. Tranquila, Lolita. Ahora mismo la encuentran.

¿pero no te das cuenta que estás tramando un episodio que es del género tonto? Oigamos ahora otro texto. Un fragmento de la novela titulada Mi idolatrado hijo Sisi, de Miguel de Lides. La llevaba del brazo por la penumbra de los jardines y de repente se dieron de bruces con el hermano prefecto. Al día siguiente lo expulsaron del colegio. Cecilio Rubes trató de evitar aquello. La insistencia de su padre abrumaba a Sisi. Dijo Rubes al hermano director. Eso son chiquilladas, padre. El hermano director sonreía. Llámeme hermano, no somos padres. Está bien, padre, pero ¿estará usted de acuerdo en que lo ocurrido... Bien, lo ocurrido no tiene mayor importancia. Fue en vano. Sisi Rubes fue expulsado del colegio sin aprobar el cuarto año de bachillerato. Cecilio Rubes lo lamentó. Mal que bien, Sisi iba tirando y en los exámenes se defendía. Decidió llevarlo al instituto.

Sisi se dio cuenta de que salía ganando mucho en el cambio. Comenzó por faltar a una clase diaria y terminó por no aparecer por allí. Ante sus ruegos, la nati le facilitó una nueva dirección y Sisi pasaba las tardes allí bailando y charlando con las chicas. En este texto de Miguel de Libes, la construcción sintáctica es sencilla. El autor elude la utilización de nexos subordinantes y separa las oraciones con puntos, con lo que da un estilo sincopado a la vez que acelerado a la forma de expresión. Lo cual imprime ritmo a la acción y la hace casi telegráfica. Por otra parte, hay una ausencia de adjetivos casi total. No hay calificación de los hechos. Ocurren y eso es todo. Eso es así porque el autor no nos quiere imponer una valoración estética determinada. Antes bien, nos evidencia claramente la ausencia de la misma. El lenguaje empleado es exacto, pulido y regular. Es un lenguaje que es muy riguroso, sin concesión alguna.

La narración tiene un matiz perfectivo. Se expresa fundamentalmente mediante verbos en pretérito perfecto, esto es, en pasado, acabado. El autor no se interfiere en ningún momento en la narración para darnos una estimación personal, como si quisiera reproducir sólo el

aspecto objetivo de la realidad imaginada. Es como si hubiera filtrado la subjetividad en su relato. El autor no se concede la licencia literaria de intervenir, sino es a través de su conocimiento de lo que piensan y hacen los personajes. Es un texto extremadamente conciso. Y continuando con Delibes, vamos a escuchar ahora un fragmento de una de sus novelas más difundidas, Cinco horas con Mario. El autor construye toda la novela desde el marco de la proyección de la intimidad del personaje que relata la historia. En el texto, que es el último de los cinco, se encuentra el texto de la novela, que es el último de la novela que se ha hecho. Aquí oiremos la narración gravita en la atmósfera altamente subjetiva de Carmen, la mujer de Mario. Con este fin, Delibes utiliza el monólogo.

En la ficción narrativa, Carmen, el personaje femenino, establece una ilusoria conversación con Mario, el marido muerto, que yace de cuerpo presente en el féretro. Te digo mi verdad, Mario, y no lo comentes, pero yo prefiero a Gabriel y Evaristo con todos los sinvergüenzas que han sido toda su vida, que a esta camarilla de intelectuales o como quieras llamarles. Al fin y al cabo, Gabriel y Evaristo iban a lo suyo y es muy humano. Dios puso en el hombre y en la mujer ese instinto y uno se explica muchas debilidades. Que no es que vaya a decirte que esté bien, entiéndeme, que ya sé que al instinto hay que encauzarle y todas esas cosas, pero disculpo mejor esas extralimitaciones que las vuestras. Así. Porque, en definitiva, la mujer que caiga con Gabriel y Evaristo es porque es tan sinvergüenza como ellos. Que a mí bien que me llevaron a su estudio, todo lleno de cuadros, con mujeres desnudas, y ya me ves, Mario. Ni se me pasa nada. No me pasó por la imaginación. Ya lo sabes. Pues ¿por qué no?

que soy como hay que ser. Esa es la razón que lo puedo decir muy alto, que si virgen fui al altar, fiel he seguido dentro del matrimonio, por más que tu cariño, bien poco hayas puesto de tu parte, que a indiferente y a frío no hay quien te gane. Lo mismo que para comer, ganas de esmerarse, lo mismo da, ni lo miraba siquiera. La cuestión era matar el hambre. La circunstancia permite que un solo personaje nos dé su visión del mundo, estrecha a todas luces y sometida a los prejuicios de una rancia moral que encubre una manifiesta carencia intelectual. Otro matiz que hay que destacar es la dureza que se mantiene en todo el monólogo hacia los comportamientos del marido muerto. Por ejemplo, a los amigos se los tacha despectivamente de camarilla de intelectuales para hacer constar el personaje que ese mundo intelectual le es completamente ajeno. Y al final del futuro... Fragmento, tilda, suma...

de frío e indiferente, pese a haberle dado previamente el apelativo amoroso de cariño. Los verbos alternan las formas del pasado expresando recuerdos remotos, escasos cuantitativamente, con el presente generalizador con el que se da un carácter de axioma a las aseveraciones del personaje. Es interesante analizar en la construcción sintáctica el empleo abusivo intencionado de las oraciones coordinadas copulativas en todo el periodo y que se justifica por el tono comunicativo conversacional que mantiene el monólogo. En este texto no hay participación expresa del autor, ni como relator siquiera. Será siempre el personaje quien nos dé las pautas de la narración, el que nos introduzca en las situaciones referidas. La narración En la novela, oigamos un fragmento de la novela La regenta del éxito.

...de Leopoldo Alas Clarín, en donde se conjuga narración y descripción. Veremos que la narración se pone al servicio de la descripción... ...porque a través de las acciones

exaltadas de Ana Ozores, la regenta... ...se nos describe el estado psíquico y anímico de este personaje. El texto que vamos a escuchar se inicia relatando el febril despertar de la regenta... ...que a tientas, síntoma de su situación física y de su estado moral... ...se desliza por la habitación. Una campanada del reloj del comedor la despertó de aquella somnolencia de fiebre. Tembló de frío y a tientas otra vez, el cabello por la espalda... ...la bata diseñada y abierta por el pecho, llegó Ana a su tocador. La luz de esperma que se reflejaba en el espejo estaba próxima a extinguirse. Se acababa. Y Ana se vio como un hermoso fantasma flotante... ...en el fondo oscuro de alcoba que tenía enfrente, en el cristal límpido. Sonrió a su imagen con una amargura que le pareció diabólica.

tuvo miedo de sí misma. Se refugió en la alcoba y sobre la piel de tigre dejó caer toda la ropa de que se despojaba para dormir. En un rincón del cuarto había dejado Petra olvidados los zorros con que limpiaba algunos muebles que necesitaban tales disciplinas y pensando ella misma en que estaba borracha no sabía de qué. Ana, desnuda, viendo atrecho su propia carne de raso entre la holanda, saltó al rincón, empuñó los zorros de ribetes de lana negra y sin piedad azotó su hermosura inútil una, dos, diez veces. Y como aquello también era ridículo, arrojó lejos de sí las prosaicas disciplinas, entró de un brinco de vacante en su lecho y más exaltada en su cólera por la frialdad voluptuosa de las sábanas algo húmedas, mordió con furor la almohada. A fuerza de no querer pensar, por huir de sí misma, media hora después se quedó dormida.

El autor nos presenta al personaje, Ana, en un estado casi irracional, que se percibe a sí misma como un fantasma. Con este símil del fantasma alude a su propia inseguridad, a sus sentimientos frágiles e inestables. Las formas verbales que expresan la acción proporcionan al relato una gradación casi delirante, de forma que el personaje que la realiza nos evoca a un animal herido. Por ejemplo, tuvo miedo, se refugió, saltó al rincón, empuñó a los zorros, azotó su hermosura inútil, entró de un brinco en la cama, mordió con furor la almohada, se quedó dormida. Hay que destacar cómo consigue el autor el contraste. Por una parte imprime a las acciones realizadas gran carga de dinamismo al presentarlas desde el aspecto perfectivo, acabado, con el cual nos transmite la exaltación que siente el personaje. Tales acciones contrastan con los rasgos de la historia. Hay dos rasgos descriptivos que presentan las acciones con aspecto perfecto.

durativo, imperfectivo. Así, cuando expresa que la luz de esperma que se reflejaba en el espejo estaba próxima a extinguirse, se acababa, describe la iluminación ambiente que mantendrá toda la escena en penumbra y que será refuerzo y marco de todas las acciones que van a desencadenarse. Y resumiendo ya para terminar, diremos que la narración consiste en relatar unos hechos localizados en unas circunstancias temporales y espaciales en las que viven unos personajes. Evidentemente, cuantos más hechos formen parte del relato, más rica resulta la narración para el lector. Frente al estatismo y simultaneidad en la presentación de los datos que caracterizan a la descripción, en la narración lo que importa es el movimiento y el dinamismo de la acción. De todos modos, es imprescindible señalar que con frecuencia conviven en los escritos,

...descritos en régimen de alternancia... ...la descripción y la narración. Gracias a María Pazmar Safajardo... ...y a Pilar Ruiz de Apalacios... ...profesoras de lenguaje. Os adelantamos que los días lunes 18 de febrero... ...miércoles 20 y jueves 21... ...estaremos con vosotros una hora antes de lo habitual... ...desde las 9 hora peninsular... ...coincidiendo

con la celebración... ..de las primeras pruebas personales... ..de los alumnos de las facultades... ..y también el miércoles 19 de febrero... ..desde las 9 y cuarto... ..así que mucha atención porque los días 18, 19, 20 y 21... ..del próximo mes... ..estaremos con vosotros más o menos una hora antes... ..oportunamente os iremos anunciando los temas... ..que en esos cuatro días de programas especiales... ..vamos a tratar. Nada más y hasta mañana... ..mañana introducción al derecho... ..el problema de la ciencia del derecho... ..y también recapitularemos... ..los conceptos fundamentales...

que hemos estudiado hasta el momento en esta asignatura. ¿Llegó al final? Acceso UNED. Y hasta aquí han llegado hoy los programas educativos y culturales de la UNED. Mañana viernes volveremos a las 8 de la noche en Radio 3 y en las emisoras de Radio Cadena Española en Soria, Palencia, Barbastro y Pamplona y en Antena de la Rioja. Como sabéis, los viernes nos ocupamos de temas jurídicos. Mañana, entre otras cosas, se hablará de la obligación tributaria, del salario mínimo interprofesional y de la responsabilidad judicial. Gracias.

Y como punto final, un recuerdo a San Francisco de Sales, patrono de los periodistas de muchos hombres y mujeres que junto con otros profesionales hacen posible la radio cada día. Hasta mañana y muy buenas noches. Gracias.